**Tema: EL AMOR VERDADERO.**

Sub tema: **DIOS TOMA LA INICIATIVA**.

INTRODUCCIÓN: Hemos estado hablando mucho sobre el amor. Pero ¿de dónde nos viene esa capacidad de amar? ¿Con quién es que se rompe la relación cuando estamos en pecado?

REFERENCIAS:

EFESIOS 2, 1-10;

1 Y a ustedes que estaban muertos en sus delitos y pecados, 2 en los cuales vivieron en otro tiempo según el proceder de este mundo, según el Príncipe del imperio del aire, el espíritu que actúa en los rebeldes... 3 entre ellos vivíamos también todos nosotros en otro tiempo en medio de las concupiscencias de nuestra carne, siguiendo las apetencias de la carne y de los malos pensamientos, destinados por naturaleza, como los demás, a la Cólera...

4 ***Pero Dios, rico en misericordia, por el grande amor con que nos amo,*** 5 ***estando muertos a causa de nuestros delitos, nos vivificó juntamente con Cristo - por gracia hemos sido salvados*** – 6 y con él nos resucitó y nos hizo sentar en los cielos en Cristo Jesús, 7 a fin de mostrar en los siglos venideros la sobreabundante riqueza de su gracia, por su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

8 ***Pues hemos sido salvados por la gracia mediante la fe***; y ***esto no viene de ustedes, sino que es un don de Dios***; 9 tampoco viene de las obras, para que nadie se gloríe.
10 En efecto, hechura suya somos: ***creados en Cristo Jesús, en orden a las buenas obras que de antemano dispuso Dios que practicáramos.***

1 JUAN 4, 7-21

7 Queridos, ***amémonos*** ***unos a otros***, ya que el ***amor es de Dios***, y todo ***el que ama ha nacido de Dios*** y ***conoce a Dios***.
8 Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es Amor.
9 En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene; en que Dios envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de él.

10 En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que ***él nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados***.

11 Queridos, si Dios nos amó de esta manera, ***también*** ***nosotros debemos amarnos unos a otros***.

12 A Dios nadie le ha visto nunca. ***Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.***

13 En esto ***conocemos que permanecemos*** ***en él y él*** en nosotros: en que ***nos ha dado de su Espíritu***.

14 Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo, como Salvador del mundo.

15 ***Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios.***

16 Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene, y hemos creído en él. ***Dios es Amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él.***

17 En esto ha llegado el amor a su plenitud con nosotros: en que tengamos confianza en el día del Juicio, pues como él es, así somos nosotros en este mundo.

18 ***No hay temor en el amor***; sino que el amor perfecto expulsa el temor, porque el temor mira el castigo; 19 quien teme no ha llegado a la plenitud en el amor. ***Nosotros amemos, porque él nos amó primero.***

20 Si alguno dice: "Amo a Dios", y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve.

21 Y hemos recibido de él este mandamiento: ***quien ama a Dios, ame también a su hermano.***

DESARROLLO:

Ciertamente, tenemos en nuestras manos dos textos apostólicos que nos dan las pautas para asimilar un poco, o mejor dicho, para hacernos una idea, acerca del origen del amor de Dios. Para comprender este tema debemos aceptar que todo el bien que existe y que podemos conocer viene de Dios. TODO ES DON, TODO ES GRACIA. Ningún mérito poseemos para que Dios nos ame de tal manera. Nos ama porque Él es Bueno. Él es el bien, el sumo bien, el bien total (AlD 3).

En el Génesis se nos relata que en el principio creó Dios el cielo y la tierra… antes de terminar su obra y descasar, creó al Hombre a su imagen y semejanza. Y vio Dios que todo era muy bueno (Gn 1, 31). Dios crea por amor. No existe el mal ni el pecado en el proyecto de Dios. Es más, constituye al ser humano con la más alta dignidad entre todas las criaturas. En su bondad nos crea libres (con la posibilidad de conocer y elegir el bien o el mal, pero en este caso iríamos contra el plan de Dios que quiere el bien para nosotros). Podemos decir que el símbolo de la fruta del árbol de la ciencia del bien y del mal, es para significar que el ser humano desde sus orígenes ha intentado conocer lo bueno, el bien. Pero este deseo no se ha limitado a un simple conocimiento, sino que ha trascendido a un poseer el bien y el mal. Tornándolo o transformándolo a su medida, ya no a la medida de Dios, sino a la de sí mismo. Cuando el bien queda disminuido a nuestra medida queda imperfecto, pues estará condicionado por nuestras limitaciones. Podemos decir con esto que el famoso *“pecado original”* es más que nada el deseo del hombre de ser como Dios. Es la soberbia de querer conocer el bien y el mal. Poniendo al hombre como la medida de lo que existe. Dejando por fuera a Dios, que desde ese momento pasa a ser un extraño del cual se tiene que esconder. Pues la bondad y misericordia de Dios acusan su pecado. Por eso el hombre se esconde, agacha la mirada. El hombre se ve acusado por su propia conciencia, sabe lo que ha hecho. Desobedeció a aquel que le dio la vida y que le amaba…

Pero la historia de la Salvación no tiene un final triste y tan fatídico. Dios, a pesar de nuestros yerros, sigue amándonos y tomando la iniciativa. Nos sigue buscando. “*Muchas veces y de muchos modos habló Dios en el pasado a nuestros Padres por medio de los Profetas; en estos últimos tiempos nos ha hablado por medio del Hijo a quien instituyó heredero de todo, por quien también hizo los mundos.”* (Hebreos 1, 1-2). Todo el Antiguo Testamento está lleno de relatos que nos narran cómo Dios ha tomado la iniciativa. Lo vemos en el Génesis con la creación; en el Éxodo con la liberación del pueblo del imperio de Egipto. Dios no sólo libera, sino que acompaña a su pueblo por el desierto. En más de una ocasión el pueblo cayó en tentaciones, en idolatrías y demás pecados, renegaron de Dios y de Moisés, hasta pensaron que en Egipto estaban mejor, pero Dios les siguió perdonando. Mandó a los profetas para que guiaran a su pueblo, pero no quisieron obedecer. Dios no se cansó de velar por su pueblo y mandó a su Hijo único para que su pueblo pudiese retomar el plan original. Para reconducirnos de vuelta al Padre. Pero se hacía necesario que este hijo nos liberara del pecado del que venimos siendo esclavos desde prácticamente nuestro origen.

HAGAMOS UNA LECTURA ORANTE CON LOS SIGUIENTES TEXTOS, TRATANDO DE SEGUIR INTERIORIZANDO EL TEMA A LA LUZ DE LA PALABRA.

Efesios 1, 3-14

3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, ***en Cristo***;

4 por cuanto ***nos ha elegido en él antes de la fundación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor***;

5 eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad,

6 ***para alabanza de la gloria de su gracia con la que nos agració en el Amado.***

7 En él tenemos por medio de su sangre la redención, el perdón de los delitos, según la riqueza de su gracia

8 que ha prodigado sobre nosotros en toda sabiduría e inteligencia,

9 dándonos a conocer el ***Misterio de su voluntad*** según el benévolo designio que en él se propuso de antemano, 10 ***para realizarlo en la plenitud de los tiempos: hacer que todo tenga a Cristo por Cabeza, lo que está en los cielos y lo que está en la tierra.***

11 A él, por quien entramos en herencia, elegidos de antemano según el previo designio del que realiza todo conforme a la decisión de su voluntad,

12 para ser nosotros alabanza de su gloria, los que ya antes esperábamos en Cristo.

13 En él también ustedes, tras haber ***oído la Palabra de la verdad, el Evangelio de su salvación, y creído también en él, fueron sellados con el Espíritu Santo de la Promesa***, 14 que es prenda de nuestra herencia, para redención del Pueblo de su posesión, para alabanza de su gloria.

Colosenses 1, 15-20

15 ***El es Imagen de Dios invisible***, Primogénito de toda la creación, 16 ***porque en él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra***, las visibles y las invisibles, los Tronos, las Dominaciones, los Principados, las Potestades: todo fue creado por él y para él, 17 él existe con anterioridad a todo, y todo tiene en él su consistencia.

18 El es también la Cabeza del Cuerpo, de la Iglesia: El es el Principio, el Primogénito de entre los muertos, para que sea él el primero en todo, 19 pues Dios tuvo a bien hacer residir en él toda la Plenitud, 20 ***y reconciliar por él y para él todas las cosas, pacificando, mediante la sangre de su cruz, lo que hay en la tierra y en los cielos.***

MEDITACIÓN:

Puedo ahora descubrir en mi vida ¿Cuáles son los signos por medio de los cuales Dios sigue tomando la iniciativa?

¿Dónde veo que Dios se hace presente para seguirnos reconduciendo de vuelta hacia él? ¿Qué hago yo para que mi familia y mi fraternidad participen del plan de salvación que Dios proyectó realizar desde antiguo?

QUÉ HARÉ YO ANTE LAS INICATIVAS DE DIOS. TENGO LA OPCIÓN DE ACOGERLAS O RECHAZARLAS. ESTÁ EN NUESTRAS MANOS HACER QUE EL PLAN DE SALVACIÓN DE DIOS TOME CUERPO EN NOSOTROS…

LA DECISIÓN ES NUESTRA…

LA DECISIÓN ES MÍA…

LA DECISIÓN ES TUYA…

¿QUÉ DICES?